

Escrito por: martita

Resumen:

Iba camino a la expo..... pero mi destino fue otro con una mujer 15 años mayor que yo.

Relato:

Hola, esta es una historia muy interesante de los que me pasó no hace mucho en las calles de la ciudad de México.

Soy un chavo de 20 años, actualmente curso la carrera en quinto semestre y esta historia es completamente verídica y me gustaría compartirla con mucho de los lectores de esta página web.

Todo empezó un día que tenía que ir a una expo en el WTC de la ciudad de México, la cita en el lugar era a las 15 horas, me levanté y me bañé, después me cambie y desayune para ponerme en camino hacia la expo, recuerdo que el sol estaba a pleno y era un viernes hace aproximadamente dos meses.

Camino a la expo abordé un microbús rumbo hacia el metro la raza.....no tenía idea de la gran aventura que me esperaba.

Ya abordo del microbús tuve que irme parado pues todos los lugares estaban desocupados, mi mirada estaba fija en la venta, para ver la calle, cuando de pronto en el asiento frente de mi estaba una mujer de unos 30 años aproximadamente, con el cabello rojo, vestía una blusa café y pantalón de mesilla con zapatos negros.

Se estaba maquillando, pero no le tomé importancia. Conforme íbamos llegando al metro los lugares se iban desocupando, pero decidí quedarme parado, pues ya íbamos a llegar, cuando la señora le cede su asiento a una señora grande de edad, muy gentilmente ella se fue parada, pero no por mucho tiempo puesto que se desocupó un lugar que casualmente quedaba enfrente de mi, pero como yo iba parado, me estaba apoyando en los tubos.

A unos 10min. De llegar al metro la señora de terminó de pintarse y lo único que hizo fue cruzar sus brazos y esperar a que llegáramos, de pronto la mujer recarga su cabeza en el tubo de donde yo iba agarrado, el tubo estaba detrás de su asiento, sin darse cuenta, había recargado su cabeza sobre mi mano, pero para no hacer el oso no dije nada y me quedé inmóvil, de pronto la mujer se da cuenta y la quita, pasado ese hecho la mujer vuelve a recargar su cabeza en mi mano, sin decir nada me quedé inmóvil, pero la verdad desde que había abordado el microbús sentí una atracción física por ella, pues era guapa y de buen cuerpo. De pronto la adrenalina empezó a recorrerme por todo el cuerpo, pues la mujer no quitaba su cabeza, así que decidí arriesgarme y empecé a mover mis dedos dándole un pequeño masaje y acariciando su cabello, mi sorpresa fue que no hacía nada, se quedaba inmóvil, pero lamentablemente llegamos a

que me fuera, porque iba a llegar su hermana, nos despedimos y me fui.

Llegué tarde a la expo, pero llegué imaginándome ese momento en todo el día me pregunté si alguna vez volvería a verla, ero ya no la he visto, y no puedo ir a casa de su hermana porque no vive hay, además de que nunca le pregunté su nombre, es muy arriesgado y a lo mejor la puedo balconear, sin embargo no pierdo las esperanzas de algún día volverla a ver.